

Malvinas: se endurece la guerra entre Argentina y Gran Bretaña

La CEE mantiene su apoyo a Gran Bretaña

Sólo el Consejo de Ministros puede variar la postura de los «diez»

Los diez países de la Comunidad Económica Europea siguen manteniendo su solidaridad con la Gran Bretaña en el conflicto de las islas Flakland, según declaró ayer en Bruselas el presidente del Consejo de Ministros de la CEE, Leo Tindemans, a su regreso de un viaje por Oriente Medio.

Bruselas. (Crónica de nuestro redactor.) — «Si debiese producirse un cambio en la postura de los «diez» respecto al apoyo a Inglaterra —precisó ayer el ministro belga Leo Tindemans—, ésta debería tomarse por el Consejo de Ministros de la Comunidad.» Todo da a entender, sin embargo, que la opinión pública europea no está dispuesta a mudar de la noche a la mañana. Da la impresión que no sospechan aún la gravedad de la sangrienta venganza británica en las Malvinas.

Muy pocos son los que se dan cuenta en la CEE de que su apoyo a la «dama de hierro» supone echar piedras contra el propio tejado de Occidente, al disociar la parte rica del mismo —Europa, USA y Japón— de la parte pobre del mundo libre, la América Latina. El enfrentamiento ricos contra pobres supone la negación práctica del tan careado diálogo Norte-Sur. Hoy parece más que probable que una guerra económica amenaza con estallar entre el mundo hispánico y la Gran Bretaña, ligada ésta a sus socios de la CEE.

«Ante la espantada americana —me dice un experto agrícola europeo—, a Argentina no le queda otra alternativa que el de convertirse en verdadero granero y despensa de la Unión Soviética, que se ahorrará pagarle en divisas, pues le pagará con aviones, tanques, submarinos y misiles.»

El análisis es certero. Aparte la necesidad de tecnología occidental (que sus espías le suministran a bajo costo, como acaba de verse con el «Stealth»), la primera prioridad soviética es el comer. Su agricultura es incapaz de alimentar a sus 250 millones de habitantes. Hasta ahora, para alejar el fantasma del hambre, la URSS se había visto forzada a vender su oro y sus diamantes en el mercado mundial en fase de baja. Había que pagar el grano con divisas, y como los metales y piedras nobles no bastaban, Moscú pedía créditos a Occidente. También esto se está poniendo difícil, pues dos países del Este —Rumania y Polonia— están ya en virtual bancarrota. De pronto, el horizonte se ilumina: Argentina les dará carne, pan y matequilla a cambio de la única que el régimen soviético sabe fabricar armamentos. Que se despidan los ingleses y sus valedores de vender sus sofisticados armamentos. Que vean dónde van a vender sus excedentes de cereales—pienso, carne y man-

tequilla. Puede que la URSS ya no se los adquiera por hallarse dentro de unos meses su mercado saturado de productos argentinos, como ahora lo está de azúcar cubano.

La acción anglosajona contra Argentina —se me dice en los ambientes hispanoamericanos de Bruselas— «es del tipo que crea odios seculares». Sus consecuencias son imprevisibles. Pero los europeos no temen todavía el incendio antioccidental y tal vez marxista que podría devorar el continente iberoamericano. Si los americanos no lo han visto, no es de extrañar que a los «diez» les traiga sin cuidado.

Ayer mismo un europeo que debía estar informado, Albert Coppe, antiguo miembro del ejecutivo del CEE, escribía un largo artículo bajo el significativo título «Desde los coroneles griegos a los generales argentinos, no han aprendido nada». Esa simple comparación indica que quien nada ha aprendido es quien la esgrime.

Y para postre, lo más gracioso es que esa sacrosanta solidaridad europea no está siendo recompensada por la Gran Bretaña. La gratitud no es la virtud imperante en Londres, que paga el apoyo de la CEE con el más cerrado bloqueo de toda decisión sobre los precios agrícolas y las reformas del Mercado Común. El nacionalismo patológico demostrado en las Malvinas se revuelve también contra la CEE cual espada de doble filo. Inglaterra sigue sin transigir sobre su exigencia de disminuir su contribución al presupuesto de la CEE. Y no le falta motivo. ¿Cómo una Inglaterra empobrecida por la guerra va ahora a pagar más al club de los «diez»? me comentaba un funcionario europeo.

Hay quien llega a insinuar aquí que España, por atreverse a discrepar de Inglaterra, es un miembro potencialmente «inseguro» para la CEE y la OTAN. Falso. Las Malvinas nada tienen que ver con la OTAN, por tratarse de una zona no cubierta por el tratado. Tampoco los aliados atlánticos de EE. UU. se privaron de criticar su intervención en Vietnam, y los EE. UU. la de Francia en Argelia. En cuanto a la CEE, baste decir que las Malvinas no son materia del tratado de Roma, sino de la cooperación política, que no obliga a nadie. La mejor prueba es que Grecia se ha opuesto en redondo a las sanciones de los «diez» contra la URSS por su papel en Polonia. — Andrés GARRIGO.

Portugal, contra la «agresión» argentina

Lisboa. — Portugal considera que existe un paralelismo entre el conflicto de las Malvinas y el de su antigua colonia de Timor-Este, ha dicho el ministro portugués de Asuntos Exteriores, Andre Gonzalves Pereira.

En declaraciones que publicaba ayer lunes el lisboeta «Correio da Manhã», el ministro portugués señala que, en ambos casos, se recurrió a la fuerza para anexionar un determinado territorio «con base en el argumento de la continuidad geográfica».

Timor-Este fue ocupada por tropas indonesias en diciembre de 1975, procedentes de la parte occidental, para poner fin a la sangrienta guerra civil que siguió el abandono de la administración portuguesa, que se retiró a una isla adyacente.

Portugal, que no reconoció la anexión indonesia, sigue considerándose como la potencia administrativa y pretende que se aplique el principio de la autodeterminación según la carta de las Naciones Unidas.

Los Bancos helvéticos, máximos beneficiados

Zurich. (De nuestro corresponsal.) — La Confederación Helvética no quiso sumarse a las sanciones económicas decretadas por la Comunidad Económica Europea contra el régimen del general Galtieri. Sin embargo, Suiza se comprometió a vigilar las actividades de algunas empresas extranjeras, que podrían utilizar su suelo para reanudar las relaciones económicas y comerciales con Argentina.

Pero resulta que los principales beneficiarios del conflicto anglo-argentino son... los bancos helvéticos, encargados de retirar la casi totalidad de los capitales depositados en los Estados Unidos. La noticia ha sido facilitada a los medios informativos por un banquero suizo residente en Buenos Aires.

En efecto, parece que las empresas y los particulares argentinos, que condenan la actitud de la Administración Reagan en el conflicto de las Malvinas, han encargado a los financieros helvéticos el traslado de sus fondos depositados en bancos norteamericanos. Los titulares de cuentas estadounidenses lamentan el partidismo de Washington y temen la posible «congelación» de sus haberes en los Estados Unidos.

Incautación de fondos

Recordemos que poco después del inicio de la crisis, los británicos tomaron la decisión de incautarse los fondos y depósitos de divisas del país latinoamericano, alegando el «casus belli».

Los banqueros suizos explican que su actuación en Norteamérica se limita, en este caso concreto, a la repatriación de capitales, ya que el Ministerio de Economía argentino prohibió la exportación directa de divisas. Suiza se está convirtiendo nuevamente en un «oasis de tranquilidad» para los inversionistas latinoamericanos. Una situación que recuerda extrañamente la guerra de Cuba que, dicho sea de paso, ofreció a los colonos españoles la primerísima oportunidad de establecer relaciones con los institutos financieros helvéticos.

Por otra parte, un lacónico comunicado de prensa hecho público anoche —lunes— en Ginebra, señala que el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha enviado una misión humanitaria a las islas Malvinas.

La misión de la Cruz Roja Internacional cuenta con el visto bueno de las autoridades militares y civiles argentinas, que desean confiar a los observadores suizos la difícil tarea de velar por la suerte de los civiles de nacionalidad británica que se hallan en el archipiélago. — Adrián MAC LIMAN.

La emisión española de la «BBC», interferida

Londres. — Argentina está interfiriendo las emisiones en español de la cadena de radio británica «BBC», según informó ayer la emisora en Londres. El «BBC World Service» es transmitido a varios países de habla española, entre los que figura Argentina.

En tres emisiones transmitidas en ondas cortas se registró un ruido parasitario que impide captar el programa. En cambio, emisiones transmitidas en otras tres ondas no fueron interferidas. La «BBC» transmite cinco horas diarias en español.

Los expertos británicos estudian posibles lugares de desembarco

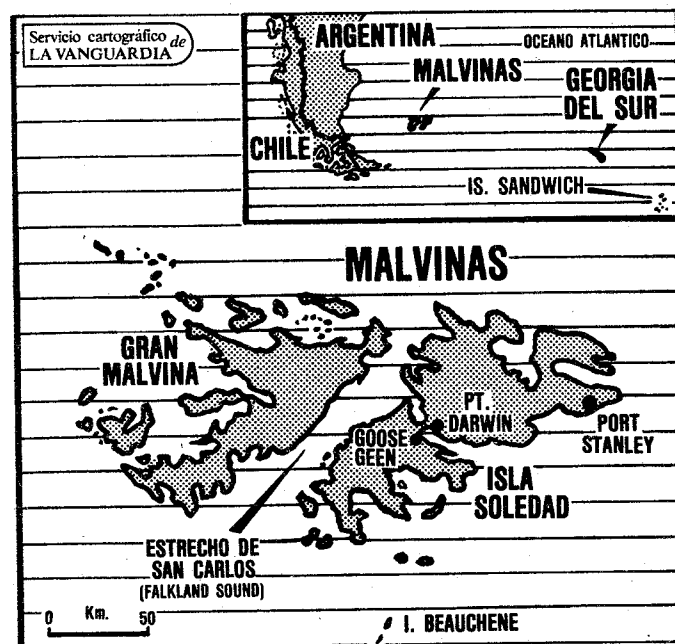
Pese a que aún se habla de solución pacífica, la invasión es la posibilidad más barajada

En opinión de los especialistas británicos en asuntos militares, las últimas acciones bélicas producidas en el conflicto del Atlántico sur indican que, con una probabilidad bastante grande, Gran Bretaña va a decidirse por la invasión de las Malvinas.

Londres. — Los expertos británicos en temas de defensa se preguntaban ayer si las versiones sobre la presunta presencia de «hombres rana» en las Malvinas son una simple ofensiva psicológica o un hecho cierto que anuncia la invasión. La mayoría de ellos coincide en esta segunda interpretación, y se aventura a pronosticar que el desembarco se efectuará simultáneamente por dos o más lugares.

Uno de los sitios escogidos, según esas hipótesis, sería una de las ensenadas al norte o al sur del puerto de la capital, Port Stanley. La mayor dificultad para un desembarco simultáneo en la isla del Oeste, Gran Malvina —donde se dice que hay menos de mil argentinos— es que los invasores se hallarían más al alcance del fuego de los aviones argentinos procedentes de las bases aéreas de la Patagonia. Consecuentemente, el riesgo de bajas sería mucho mayor.

Por otra parte, las fuerzas



tendrían que converger hacia la capital, en isla Soledad, a través de un terreno extremadamente dificultoso, y luego cruzar el estrecho de San Carlos entre las dos islas principales, lo que también haría más difícil la acción.

Tres posibilidades

La estrategia británica tiene tres cartas en la mano, en opinión de los especialistas en el tema. La primera, el desembarco masivo, para precipitar

una salida de la crisis por la vía militar.

La segunda carta es una «acción punitiva», según el eufemismo que se emplea aquí, contra las bases militares en territorio de la Argentina o contra la flota de ese país, acción que implica gravísimos riesgos, imposibles de medir.

La tercera es proseguir el bloqueo y las escaramuzas, lo que daría más tiempo para una posible solución diplomática del conflicto.

Zaragoza, una ciudad de lujo.

Una ciudad como Zaragoza merece el mejor Hotel de lujo.



hotel corona de aragón zaragoza

HOTASA HOTELES AGRUPADOS, S.A.

solícite su plaza dirigiéndose a nuestra CENTRAL DE RESERVAS Plaza de Colón, 2 - Torres de Jerez - Teléfono 410 10 36 Telex 43324 HOGA-E - 43322 HOGA-E - MADRID-1 o bien, en su AGENCIA DE VIAJES.

Un frente frío avanza sobre las Malvinas

Washington. — Fotos efectuadas por un satélite climatológico norteamericano muestran cómo un frente frío, que puede originar chaparrones y lloviznas, se desplaza hacia las conflictivas islas Malvinas.

Las fotos obtenidas por el satélite están enturbiadas por numerosas nubes.

Un portavoz del centro de operaciones responsable de los satélites de estudio climatológico ha dicho que «todos los indicios muestran que un frente frío se dirige hacia el sudoeste en dirección a las islas, sobre las que ahora hay gran nubosidad».

CADA MAÑANA EN SU QUIOSCO EL Mundo Deportivo TODO DEPORTE